



El desafío de tomar mejores decisiones



En escenarios de gestión de negocios cada vez más complejos, tomar decisiones oportunas y de calidad se ha vuelto un desafío estratégico.

Por: Aurys Consulting

Semana a semana las agendas de los ejecutivos están copadas de reuniones, consideradas en su mayoría “de máxima importancia”, o “urgentes”. Esto termina en una agenda colapsada, incluso con reuniones que se superponen.

Estos son síntomas típicos de empresas que concentran la toma de decisiones en pocas personas, hacen gestión “por silos” (de manera independiente y con falta de visión integral) y destinan mucho tiempo a contingencias, lo que impide prestar atención al largo plazo.

El problema se complejiza cuando al analizar lo que ocurre en las reuniones se detecta ineficiencia en su organización, ejecutivos que se cuestionan si su presencia era realmente necesaria, e información inadecuada o incompleta para la toma de decisiones.

El problema puede ser abordado a través de una nueva forma de organizar y tomar decisiones estratégicas y de gestión, aplicando cuatro medidas concretas.

1.- Potenciar una delegación adecuada y alineamiento a través de tres acciones:

- Identificar las decisiones clave de la empresa, según su impacto y alineamiento estratégico, determinando cuáles requieren de una visión multidisciplinaria y cuáles no.
- Establecer las atribuciones de cada cargo para cada tipo de decisión y los criterios que permitan identificar cuándo se deben escalar las decisiones a instancias superiores, dado su impacto.
- Alinear a las personas asegurando un buen entendimiento de cuál es la

estrategia y los focos de acción definidos.

2.- Aclarar roles y responsabilidades para la toma de una decisión:

Se deben asignar roles y responsabilidades a las personas que participen de la toma de una decisión, siendo los más relevantes: el encargado de entender adecuadamente el problema y definir la mejor solución, el que toma la decisión (ya sea de forma individual o colegiada) y el responsable de su implementación.

3.- Definir la dinámica de funcionamiento de las reuniones o comités:

Para asegurar la eficiencia y foco en la toma de decisiones de las reuniones realmente importantes surge el rol clave de coordinador, quien debe asegurar y facilitar el correcto funcionamiento del Comité y la toma de decisiones en tiempo y forma, así como asegurar la calidad de las recomendaciones incluidas en agenda.

4.- Fomentar el compromiso de las personas a través de:

- Fomento a la discusión abierta, la proactividad y el cuestionamiento del status quo en la búsqueda de soluciones nuevas.
- Colaboración y trabajo en equipos multidisciplinarios.
- Desarrollo de competencias para proponer recomendaciones sólidas y argumentadas.
- Minimización de prácticas informales que entorpezcan el proceso decisional (“decisiones de pasillo”).

Al implementar estas acciones se potenciarán las decisiones efectivas permitiendo a los altos ejecutivos reenfocar sus actividades, centrándose en temas estratégicos y de crecimiento para la empresa, y contar en un equipo comprometido y con las competencias necesarias para generar soluciones de calidad.

Para descargar PDF:

El desafío de tomar mejores decisiones_Aurys_Revista Energiminas